

LOS SERVICIOS SOCIALES EN ISRAEL: INSERCIÓN SOCIAL Y COHABITACIÓN POLITICA PACIFICA ENTRE GRUPOS SOCIALES ÉTNICOS Y RELIGIOSOS DIVERSOS. EL CASO DEL DISTRITO NORTE: GALILEA Y HAIFA

Alfredo Hidalgo Lavié. Secretario Académico del Máster Universitario de Trabajo Social, Estado del Bienestar y Metodologías de la Intervención Social.

Departamento de Trabajo Social. Facultad de Derecho de la UNED.

Correo electrónico: ahidalgo@der.uned.es

Resumen:

Por medio de técnicas de investigación social de metodología cualitativa (grupos de discusión y entrevistas) realizadas en el distrito Norte de Israel y Haifa entre trabajadores sociales de diversos grupos sociales se ha explorado las percepciones y criterios que los propios técnicos poseen de la actividad profesional en el campo de los servicios sociales. Una finalidad que trasciende, en el caso israelí, los objetivos comunes de inserción y cambio social propios de este subsistema de bienestar social, pues posibilita la cohabitación social y política pacífica entre los diversos grupos sociales a los que se atiende. La conclusión principal de este estudio determina que las (ciertas) desigualdades y desequilibrios presupuestarios en forma de inversión pública entre municipios, de mayoría judía, árabe o mixta elevan el debate a la cuestión política sobre la interpretación de la intencionalidad y existencia, o no, de discriminación institucional explícita. Y sobre esta cuestión particular, se aprecia que no hay una sola y única respuesta unánime. Se ha observado, tras el análisis, que dentro de un mismo grupo social coexisten percepciones no compartidas, lo cual es producto, una vez más, de la gran heterogeneidad social del modelo israelí, que lejos de encasillar percepciones y apreciaciones homogéneas por grupo, la libre interpretación y el análisis es transversal y no condicionada, en su totalidad, por la pertenencia al grupo.

Palabras Claves: Servicios Sociales. Israel. Metodología cualitativa. Inserción social. Cambio social.

Los servicios sociales en Israel: inserción social y cohabitación política pacífica entre grupos sociales étnicos y religiosos diversos. El caso del distrito norte: Galilea y Haifa.

Presentación

Israel es noticia generalmente en los medios de comunicación social por la cuestión política referida al denominado conflicto árabe-palestino-israelí. Este foco de la información, criticado además por su imparcialidad y su sesgo a la hora del análisis periodístico, evidenciado además por el tratamiento diferente que se le dispensa frente a otros conflictos a nivel mundial, ha dado lugar a la formación intencionada de determinados estereotipos, clichés y arquetipos entre la opinión pública y los propios analistas. Esta desinformación y sesgo informativo de muchos medios, junto con el desconocimiento amplio que se tiene de la historia política del país, de los procesos de las relaciones internacionales en Oriente Medio, de la heterogeneidad social y de sus propios desafíos como Estado democrático, ha creado una serie argumental que presenta siempre la compleja realidad social intencionadamente en blanco y negro.

Sin duda, mucho contribuye también la ausencia de estudios de investigación y de análisis de la propia Universidad española en todo su conjunto, también encorsetada al boicot que desde ella misma, algunos de sus miembros han impulsado para impedir la colaboración académica y el intercambio para bases de edificación conjunta en forma de proyectos y programas.

Esta ausencia de conocimiento y de producción de estudios específicos afecta también a nuestra disciplina. Un vacío injustificado dado la dilatada tradición que el Trabajo Social tiene, no sólo en la propia historia del Estado de Israel, sino en la misma cultura judía ancestral. Un modesto intento por contribuir a la producción científica y, por ende, a la ampliación de horizontes tanto en la propia investigación como en la enseñanza misma, desde una perspectiva del Trabajo Social, es la aportación que se presenta en esta comunicación. En esta misma dirección, son las siguientes obras de este mismo autor: *El Trabajo Social <judío> y su contribución a la configuración del Trabajo Social general como profesión y disciplina. Una primera aproximación científico-filosófica*, publicado en Cuadernos de Trabajo Social, vol. 27-1 (2014) 187-195; *Henrietta Szold. Del Trabajo Social a la acción política*, Editorial Certeza, Zaragoza, 2013; o el manual docente del Grado en Trabajo Social en la UNED, y del que es Coordinador, *Trabajo Social en perspectiva comparada. Historia y ejercicio de la profesión. Una selección de países* (Ediciones Académicas, Madrid, 2012), que consagra un capítulo a Israel, elaborado por los trabajadores sociales israelíes, Javier Simonovich y Mirtha Ben-Nun.

Una de las primeras conclusiones sobresalientes que permite el trabajo de campo en materia de servicios sociales en Israel es la colaboración, codo con codo, entre profesionales de diferentes procedencias étnicas y religiosas. El conflicto político, por supuesto, está presente en todas las esferas de la vida, incluidas los servicios sociales y el propio ámbito universitario, pues ambos constituyen un escenario ejemplar de coexistencia de este crisol de culturas; sin embargo, no son sólo un lienzo en el que se reproduce, con toda su amalgama de colores¹, una de las principales manifestaciones de su rica diversidad social, sino que también se ha convertido en un idóneo espacio de (re)encuentro para la cohabitación pacífica. Y los trabajadores sociales son, a este respecto y como es sabido, grandes sensores del sistema.

La diversidad social comentada, que abarca orígenes culturales heterogéneos (trabajadores sociales judíos, árabes musulmanes, árabes cristianos, drusos, beduinos, circasianos, etc.), también se reproduce en la proyección de criterios y valoraciones entre los subgrupos que componen estos colectivos sociales. A modo de ejemplo, el análisis de los trabajadores sociales beduinos del distrito norte no es coincidente en su totalidad con el análisis de los del sur. La dimensión política de las ideologías también produce divergencias notables a la hora del análisis en el tándem religiosidad

¹ Haifa es el Centro Mundial de la religión Bahaí, por ejemplo.

versus laicidad, y que tanto afecta a nucleares cuestiones, por ejemplo, de costumbres, usos y tradiciones relacionadas con la igualdad de género o de orientación sexual. Estas divergencias, si cabe, son incluso más sobresalientes en el seno del grupo social mayoritario, la población judía israelí y sus propios profesionales de la intervención social. Las percepciones y los criterios en el análisis son diferentes, por ejemplo, entre un judío israelí de origen ruso de otro de origen etíope.

El distrito norte de Galilea y Haifa ha sido seleccionado para la investigación por una doble razón esencial². La primera, y fundamentalmente, porque es la más representativa en cuanto a grupos de población diferentes y, por tanto, de procedencia y pertenencia plural de los propios profesionales. La segunda porque históricamente la cohabitación pacífica entre grupos sociales heterogéneos data de los tiempos de dominación turca, como así reconoce uno de los entrevistados, el Director de la Escuela de Trabajo Social de la Facultad de Bienestar Social y Ciencias de la Salud de la Universidad de Haifa, Faisal Azaiza.

En suma, de la mano de nuestra disciplina y del estudio y análisis de los servicios sociales en Israel, se pretende, por tanto, redescubrir este espacio de cohabitación (que no sólo es profesional) entre grupos sociales enfrentados permanentemente en su cotidianidad, según reproducen los medios de comunicación social con el fin de transmitir la existencia del conflicto político y, por ende, la imposibilidad de llegar a puntos de encuentro y entendimiento. La discriminación, por ejemplo, es abordada en todas sus facetas y no sólo política en clave de dominación, pues el abordaje profesional en el campo de la intervención se enfrenta también a los obstáculos que los profesionales desafían a modo de control social en el seno de los propios grupos. A este respecto, el desafío de los trabajadores sociales en Israel es doble. En primer lugar el político, sin duda, pues el conflicto palestino-israelí está presente. Pero también, y en segundo lugar, y no menos importante, la intervención profesional en escenarios en los que las pautas culturales y las formas tradicionales de vida muestran y reproducen su rechazo al cambio social. Todo un reto para los profesionales que en el seno de una sociedad democrática como la israelí y en un país regido por el Estado de Derecho, la igualdad ante la Ley y las garantías jurídicas que velan y protegen las libertades individuales, ven frustradas en parte su disposición a la plena intervención por el peso de la tradición y de las costumbres. Y aún peor, y más grave, cuando se vulnera además la legalidad, como son los casos de la violencia doméstica, las agresiones sexuales o la libertad condicionada de la mujer en el seno de sus grupos sociales.

Metodología y estudio de campo.

La metodología cualitativa ha abierto nuevos horizontes para la investigación social en el campo de nuestra disciplina, Roldán (1998), y ciertamente la aplicación de técnicas, tales como las entrevistas o los grupos de discusión, no sólo amplían la capacidad de recogida de datos para su posterior análisis, sino que se presenta en ciertos espacios como los más propicios e idóneos para el estudio de los discursos de los principales protagonistas en el campo de los servicios sociales: los profesionales de la intervención directa. Tradicionalmente, y es bien conocido, uno de los principales argumentos que se ha venido sosteniendo es que los actores principales de los servicios sociales poseen un conocimiento de la realidad social, del funcionamiento de los subsistemas de bienestar social, de los pros y los contras de los programas y proyectos, de las necesidades sociales reales, de la oportunidad o de lo inapropiado de ciertas iniciativas políticas a nivel local y de la administración central, de las prioridades presupuestarias..., que no sólo no es tenido en cuenta a

² El Estado de Israel se organiza administrativamente en siete distritos geográficos diferenciados. Jerusalén, Distrito Norte, Distrito Central, Distrito Sur, Tel Aviv, Haifa, Judea y Samaria.

nivel político en el marco del proceso de tomas de decisiones, sino incluso en los propios círculos científicos. Este amplio conocimiento, que se inicia con el rostro del usuario y que termina en el cuestionamiento de las políticas públicas y sociales, no siempre es objeto central de estudio para la investigación en la disciplina del Trabajo Social, lo cual introduce una variable importante para el debate académico en cuanto a la producción científica propia de la disciplina.

Por este motivo, y para la finalidad de este estudio, han sido utilizadas ambas técnicas de investigación social, grupos de discusión y entrevistas a trabajadores sociales en activo en el campo de los servicios sociales municipales, docentes universitarios y responsables de la gestión y funcionamiento de los programas. Todos y cada uno de ellos vinculados directamente a los servicios sociales y al Trabajo Social. Para la constitución y desarrollo de los grupos de discusión, considerando los criterios establecidos tanto en su número como en su representatividad, se han seguido las directrices recomendadas para su eficaz funcionamiento, el cumplimiento de sus objetivos y los principios de objetividad (Goldman y Donald, 1987) (Morgan, 1988) (Grunig, 1990) (Krueger, 1991) (Hennink, 2007).

Este proyecto, que abarca la realización de seis grupos de discusión y dieciocho entrevistas se llevó a cabo en Israel durante los meses de abril-mayo de 2014 y 2015. Gracias a la colaboración del Ministerio de Asuntos Sociales y Servicios Sociales, estas entrevistas y grupos de discusión fueron realizadas en las localidades de Haifa, Nazaret, Jerusalén, Tel Aviv y Rahat.

Por último, es preciso señalar que a continuación se presentan sólo algunos resultados de la investigación que se han considerado más sobresalientes.

Algunas aproximaciones al análisis de los grupos de discusión realizadas a trabajadores sociales en activo, directores/as de programas y proyectos y docentes universitarios en materia de servicios sociales.

La composición sobre el origen cultural y la pertenencia a grupos sociales son las siguientes: trabajadores sociales judíos, árabes musulmanes, árabes cristianos, drusos, beduinos y circasianos.

1.-1.- La presencia del conflicto palestino-israelí y sus efectos sobre la identidad nacional y sus repercusiones en el campo de los servicios sociales. El tema del conflicto político inevitablemente está presente en el debate y afecta directamente a la hora de hacer valoraciones sobre la convivencia en las relaciones entre los propios profesionales y los profesionales y los usuarios. No es una cuestión, en Israel, que se pueda eludir. Las críticas sobre la política gubernamental se presentan desde el momento cero en el intercambio de opiniones, pero la crítica abierta hacia el gobierno central, y a veces lógicamente hacia la administración de la propia localidad, no está exenta de una crítica simultánea y paralela a la sociedad misma y sus grupos. La discriminación se presenta de múltiples formas, no es unidimensional, no es exclusivamente política a modo de concesiones o de oposición a la negociación, es pluri-variable y camaleónica, pues el conflicto político abierto y sin resolver obliga también a hablar de los conflictos propios internos de cada grupo, de sus propias contradicciones y de la defensa de la libertad y de la autodeterminación en todos los campos, no sólo a nivel político, también individual.

<<...el país ve a todos los árabes como si fuéramos iguales...que los beduinos somos como los árabes de los territorios ocupados. Y no es lo mismo...nos identificamos con ambas partes, nos identificamos con el país y también

con los palestinos. Pero el gobierno con su política no nos permite y no nos ayuda a sentirnos más identificados con el país por su política frente a ellos” (Trabajador social beduino)

<<Claro que afecta a las relaciones. Cuando las cosas van bien, encontramos muchas actividades, trabajando juntos y haciendo muchas cosas en común, pero cuando el conflicto se atasca y parece no ver esperanza para una solución, nos encontramos nosotros mismos envueltos en una atmósfera más estresante... por supuesto, nos afecta como ciudadanos, como trabajadores sociales...incluso si somos amigos se producen tensiones...>> (trabajador social árabe musulmán)

<<Escucha, la política te entra en todo...los profesionales están en los mismos conflictos...qué vas a hacer... yo misma he ido a los juzgados con todos los papeles por un padre violento y sacamos una orden para que le retiraran la custodia y le preguntas a la policía y te dice “¿tú estás loca? ¿Quieres que entremos en el pueblo a sacar por la fuerza a unos chiquillos para que salgamos en la prensa como el opresor? No, no vamos a entrar a la fuerza...” todo el tiempo lo político te va a entrar en los pensamientos, en las decisiones que vas a hacer como profesional...>> (Trabajadora social judía)

<<Yo creo que el cambio no puede venir sólo del gobierno, debe venir de dentro de la comunidad. También la sociedad judía hizo ese cambio dentro de la sociedad. No es una crítica, sino el compromiso de un cambio necesario...el problema de la igualdad trasciende a Israel. En Dubai, con toda la plata que hay, ¿la situación de la mujer es, por ejemplo, diferente?>> (trabajadora social judía)

<<Los casos son mayores en temas de la mujer, mujeres agredidas o con otras aspiraciones. No sé si es porque su acercamiento a la sociedad judía laica es por convicción, pero sin duda es porque viene rechazada de todo lo suyo. No es que se identifique con la integración judía, sino que la integración viene por ser israelí, como ciudadana...>> (trabajadora social judía)

<<Sí. Yo pagué un precio. Yo pagué el precio con la soledad, con no pertenecer a nadie...no vivo en mi sociedad y tampoco pertenezco a la sociedad judía. Pero este es el precio que estoy dispuesta a pagar por mis decisiones...yo vivo como lesbiana sin el permiso de nadie...mi padre es comunista, está en contra de la conquista del país y mi madre es religiosa, muy religiosa...a mí no me importa la política y esas cosas, yo elegí formar mis ideas personalmente... mi destino y el de Palestina no son el mismo destino...>> (árabe cristiana, monitora, trabajadora social en funciones).

<<Como árabe, pertenezco al pueblo árabe grande. Me entristece y me alegra lo que le alegra a él. Me duele también que mi pueblo, el pueblo palestino, no tenga hasta hoy una solución y espero que ellos puedan vivir de forma independiente, pero de me duele de igual manera cuando los judíos sufren en Tel Aviv, que es parte de mi identidad también...>> (trabajador social árabe cristiano).

1.2.- Los avances en los procesos de reclutamiento de personal y los desequilibrios presupuestarios. Hay un reconocimiento claro, explícito, sobre los avances que se han venido realizando a lo largo de las últimas décadas. Estos avances han significado un incremento en la ratio de profesionales y población usuaria, pero también en equipamientos, programas y proyectos y servicios. Las diferencias territoriales acusan, empero, notables desequilibrios a nivel presupuestario.

También influyen obviamente las posibilidades económicas de cada localidad, por lo que las diferencias del entorno rural-urbano son importantes.

“Evidentemente, hace 15 años había sólo 5 trabajadores sociales, ahora hay 26, lo cual es un salto muy importante, también en materia de presupuestos, hace 15 años el presupuesto era de 3 millones de shekels, el año pasado era ya de 30, lo cual es un reflejo del incremento de los problemas sociales y aun así no es suficiente” (Trabajador social árabe beduino)

<<Yo soy trabajadora social de familia...los servicios se han desarrollado en gran manera y han traído un mayor bienestar al municipio, pero el número de casos crece sin parar, en los últimos diez años se ha duplicado y esta sobrecarga dificulta mi tarea profesional y siento, como directora de un proyecto, que no puedo dar una respuesta adecuada a cada una de las familias>> (trabajadora social árabe cristiana)

<<Habría que preguntarles a los directores sobre los desequilibrios presupuestarios porque la discriminación es conocida en todos los ámbitos, no es una cuestión personal, pero hay datos que confirman estas desigualdades>> (trabajador social árabe cristiano)

<<Yo como ciudadana árabe israelí veo que hay diferencias en los presupuestos que se reciben en los municipios árabes...incluso en ciudades mixtas de árabes y judíos, se pueden ver las diferencias en los servicios de bienestar social, en educación, en todos los servicios...>> (trabajadora social árabe musulmana)

<<Somos una población árabe conquistada, pero ha habido dos respuestas. Una población que no hizo nada y otra que empezó a trabajar, compró tierras, dio educación a sus hijos y progresó...el motivo por el cual se crea la discriminación es porque es la política del gobierno...>> (trabajadora social árabe musulmana)

<<...nosotros también como comunidad tenemos la responsabilidad de cambiar la situación, yo no estoy de acuerdo en decir siempre que el gobierno discrimina...porque también hay que tener sentido de la responsabilidad comunitaria...>> (trabajadora social árabe cristiana)

<<...se aprecia que muchos líderes y ministros diferentes reconocen que existe esta brecha y la cuestión es cómo reducir estas diferencias. Es un reconocimiento honesto que afirma que esta brecha dura ya décadas...encontramos ahora más iniciativas lideradas por el gobierno, por ejemplo, sobre lo que debemos hacer en educación superior. Se ha puesto en funcionamiento un Plan de cinco años y a través de este Plan intentamos añadir recursos y contribuir de este modo a reducir esta brecha. Esta es una tarea que yo mismo lidero como Vicepresidente de la Comisión Nacional...>> (trabajador social árabe musulmán).

1.-3.- Las diferencias entre grupos sociales y cómo éstas afectan al ejercicio profesional. No es sólo una cuestión de diferencias entre grupos distintos, sino de diferencias dentro de los propios grupos sociales. Ni la población israelí judía es homogénea en sus pautas de conducta y de estilos de vida ni tampoco lo es la minoría social mayor, la población árabe. La práctica religiosa influye, y su intensidad, así como su proceso interno de modernización dentro de cada grupo, y de su mano, los hábitos culturales que determinan la conducta, sobre todo, en localidades pequeñas, que son la mayoría en un pequeño país como es Israel, territorialmente hablando. Y estas diferencias de criterios ejercen una notable influencia en el ejercicio profesional, más acusada en la tradicional

población árabe, que a su vez es preciso distinguir entre drusos, cristianos, beduinos y musulmanes, que en la población judía laica mayoritaria en el país. Este carácter, más o menos tradicional, más o menos practicante, o más o menos relajado en las costumbres, se aprecia notablemente en la impronta de cada municipio y en su sello correspondiente que marca la actividad económica y cultural. Las diferencias entre su capital, Jerusalén, Tel Aviv y Haifa, por citar algunas, son notables para cualquier observador.

<<...Yo empecé a notar las diferencias durante los estudios secundarios porque los chicos drusos van al servicio militar...ahora en el trabajo tengo ciertos problemas de valores, porque no son los mismos que aprendí en casa...por ejemplo, los árabes musulmanes que se casan con más de una mujer, o quienes se divorcian...los hombres drusos no se casan con más de una mujer...>> (Trabajadora social drusa)

<<...es también el caso de las mujeres judías etíopes, es también un modelo social conservador, si mantienen relaciones sexuales extramatrimoniales la reputación la tienen perdida, y tienen que escapar, porque la matan los suyos o escapa...en la concepción tradicional, si ella se acostó antes de casarse...es una prostituta, una cualquiera...>> (trabajadora social judía)

<<...se producen casamientos arreglados que llegan casi al límite de la coerción, o sea, son mujeres que o son viudas o solteras...las familias les arregla la forma a partir de muchas presiones familiares...no hay duda el rol que tiene la sociedad tradicional, patriarcal, tiene que ver con esa situación de opresión de la mujer. Esta situación nunca se hubiese formado o nunca se hubiera podido llevar adelante en la sociedad judía israelí porque los servicios sociales habrían estado más atentos de lo que estaba pasando, o sea, que muchas de las cosas que se permiten dentro de la sociedad árabe musulmana israelí es parte de ese sistema de doble opresión. Dentro de ellos hay factores que tienen que ver con la sociedad, la cultura, los modos de vidas, las normas del propio grupo social, pero también porque son pobres y son una minoría social dentro de un sistema que no les apoya suficientemente>> (trabajador social judío)

<<Yo quisiera decir algunas cosas sobre las perspectivas de la población que llega a nuestro departamento. Muchos de los que vienen aquí piensan que destruimos a las familias porque les damos empoderamiento a las mujeres, y esto va en contra de la cultura árabe. Porque antes, los problemas se solucionaban dentro de la familia, dentro de la casa, como si nosotras debilitásemos la imagen del hombre y fortaleciésemos la imagen de la mujer. Y nosotras llevamos a la práctica la política social del modelo israelí, entre comillas, frente a la sociedad árabe>> (trabajadora social árabe musulmana).

1.-4.- El trabajo en común a pesar de las diferencias. Los desafíos sociales a los que se enfrenta la sociedad israelí son análogos a muchos de los retos a los que tienen que hacer frente cualquier país occidental. Los problemas de inserción y exclusión social, en sus múltiples facetas, poseen similares rasgos. Las desigualdades económicas territoriales, por ejemplo, bien es sabido, no es una cuestión exclusiva de Israel. La batalla contra la discriminación abarca la cuestión política pero también la ejercida en el seno de los propios grupos sociales que se sienten discriminados. El oprimido puede ser a su vez opresor y el opresor puede también estar oprimido. Los servicios sociales funcionan, con análogas deficiencias que en otros países de nuestro entorno y en el nuestro propio, y así es reconocido por los propios profesionales que exponen abiertamente problemas ampliamente debatidos en el seno de nuestros encuentros profesionales: la burocratización del sistema, la insuficiencia de recursos económicos sociales, el eterno desequilibrio entre demanda social y oferta de servicios, la sombra de las prácticas asistencialistas frente a la intervención

profesional auténtica y un largo etcétera. Y, aunque los trabajadores sociales suelen trabajar en sus respectivos grupos sociales étnicos-religiosos por una cuestión práctica del uso de la misma lengua y hábitos culturales, cuando es preciso la coordinación y el trabajo en equipo, ésta se produce, aunque sea a niveles más informales que institucionalizados, como es por cierto el caso de nuestro propio país, por ejemplo.

<<Yo quiero decir que el proceso que se creó fue un proceso de trabajo dentro de nuestro departamento, porque todos los trabajadores sociales estudiamos conjuntamente las necesidades de la población. Por ejemplo, identificamos el número en aumento de niños y adolescentes que sufrían abusos sexuales y como trabajador social de referencia a mí me ha correspondido mediar en estos casos, tanto con las víctimas como con los agresores, la familia, el colegio, la justicia, etc...hemos llegado a crear un nivel de concienciación a nivel comunitario sobre este tema de abusos...hemos creado un centro para la prevención y hemos impulsado la ley para niños en situación de riesgos aprobada por la Kneset³...>> (trabajador social árabe cristiano)

<<Nosotros no nos vemos como una minoría común porque nosotros estábamos aquí antes. No nos vemos a nosotros mismos como una minoría dentro de Israel. Pero lo primero de todo es el trabajo en común relacionado con la educación y la nueva generación. Y lo segundo es sumar esfuerzos en cualquier área hasta llegar al objetivo más alto. Y la tercera no vender tierras ni casas a ningún factor externos, a ningún judío. Los judíos pagan mucho dinero por las casas y los árabes se las venden⁴...>> (trabajadora social árabe musulmana)

<<Yo creo que la población árabe siempre se ayudó a sí misma e hizo lo posible por quedarse en su tierra. Por ejemplo, cuando se eligió en la ciudad de Nazaret un alcalde del partido comunista, el gobierno le hizo un boicot en los presupuestos en general y también para los servicios sociales, pero entonces la gente se organizó e hicieron cosas en común...y quiero resaltar que no sólo vinieron de afuera árabes de aldeas próximas, sino también judíos...y hasta la Corte Suprema de Justicia inició una investigación...>> (trabajador social árabe cristiano)

<<Cuando llego Hammudi (nombre propio), hace ya doce años, que es trabajador social comunitario, cambió el modelo, emplazando a las familias a un proceso de empoderamiento. Hemos generado tal situación que las propias familias se vuelven voluntarias y nos ayudan en la labor a nosotros. Pero hasta hoy día, aún esperan que seamos nosotros quienes les pidamos su colaboración. Incluso la población judía etíope tenía sus miedos de participar conjuntamente con la población árabe. Pero gracias al proyecto “un jardín comunitario” los dos grupos participan hoy en común>> (trabajadora social árabe musulmana)

<<Yo desde que empecé a trabajar en servicios sociales no hice ningún tipo de diferencias y traté con usuarios judíos, musulmanes, rusos, cristianos, etíopes...y siempre me sentí cómoda. Nunca me sentí discriminada>> (trabajadora social árabe musulmana)

<<Yo comencé a trabajar indistintamente con todos los grupos y cuando se hace diferencias es para entender mejor por motivos de la lengua y disponer de mayor sensibilidad cultural, pero no basado en ninguna cuestión de discriminación>> (trabajadora social árabe musulmana)

³ Parlamento unicameral israelí.

⁴ Este comentario último generó un cruce de miradas y gestos de desaprobación entre los participantes del grupo de discusión.

<<Haifa en concreto no es un ejemplo porque es un modelo de coexistencia, pero si tomamos otra ciudad, allí puede haber trabajadores sociales incluso sin ordenador...incluso son ayudados por donaciones que ofrecen las federaciones judías en el extranjero... en Rabat, por ejemplo, los trabajadores sociales están subvencionados por las organizaciones judías que fomentan la paz y la coexistencia...la discriminación viene de que ellos deberían obtener el dinero del gobierno central y tienen que apoyarse en las donaciones de organizaciones altruistas...algunos árabes más críticos dicen que este sistema responde al pensamiento judío de 'cómo puedes dominar y mantener la discriminación de un modo elegante a través de fundaciones judías'>> (trabajador social árabe musulmán)

<<Pero también nosotros los judíos de Israel, que somos conocidos como sabras, sentimos la discriminación de todos con todos, sefardíes, asquenazíes, etiopes, rusos...no olvidemos que los servicios sociales trabajan con población discriminada en todos los aspectos...>> (trabajadora social judía)

<<Nosotras aquí trabajamos con árabes y judíos en igualdad, no depende de nosotros la discriminación que pueda haber a nivel estatal>> (trabajadora social árabe musulmana)

Conclusiones

El municipio de Nazaret es un ejemplo de municipio árabe en el que los servicios sociales están más desarrollados en todo Israel. Y todo el distrito Norte es, en cierto modo, un laboratorio de convivencia entre grupos sociales distintos. Ciertamente, los desequilibrios económicos, sociales y el corazón del conflicto, si se me permite esta expresión, son considerablemente mayores en la capital, Jerusalén. Pero tampoco se puede pasar por alto ligeramente que este modelo de convivencia posee una historia que existe hoy, precede a la creación del Estado de Israel bajo dominio británico y enraíza en los tiempos de dominación turca. Tampoco se puede eludir otro elemento incontestable: la concentración de todos estos grupos sociales diversos es la mayor en todo el país. Igual que las amplias zonas del sur pertenecen a una realidad diferente: los árabes beduinos. Pero son estas diferencias sobresalientes las que dan señal de identidad a este pequeño país, razón por la que es completamente erróneo la simplificación de la realidad a la que nos vemos sometidos por los medios de comunicación social, más creadores de opinión que en su correcto papel de informadores.

De la mano de los trabajadores sociales en Israel se descubre que junto al conflicto coexiste la convivencia. Que junto con el análisis de las desigualdades sociales y de la capacidad de respuesta de los servicios sociales existe otra realidad: los profesionales de la intervención directa, podrán ser distintos, poseerán criterios y valoraciones diferentes sobre el conflicto, pero el ejercicio profesional parece llegar donde la política no alcanza.

La batalla por el cambio social, la igualdad y la justicia sociales, dentro de Israel, no posee la misma lectura que se realiza desde fuera de sus fronteras. El opresor y el oprimido proporcionan perspectivas que deberían ser tenidas en cuenta a la hora del análisis. Y hacer Trabajo Social en estas condiciones no es tarea fácil.

Reseñas bibliográficas

Goldamn, J.E. y Donald, M.C. (1987). *The Group depth interview. Principles and practice*. New Jersey: Prentice Hall Inc.

Grunig, L.A. (1990). Using focus groups research in public relations. *Public Relations Review* (XVI) (2), 36-49.

Hennink, M. (2007). *International Focus Group Research. A Handbook for the Health and Social Sciences*. Cambridge: University Press.

Krueger, R. A. (1991). *El grupo de discusión. Guía práctica para la investigación aplicada*. Madrid: Pirámide.

Morgan, D. L. (1988). *Focus groups as qualitative research*. Sage University Paper Series in Qualitative Research Methods. Beverly Hills: Sage Publication.

Roldán, E. (1998). Los 'Grupos de discusión' en la investigación en Trabajo Social y Servicios Sociales. *Cuadernos de Trabajo Social* (11), 133-144.